



Asociadas  
y Asociados  
Providencia



## El llamado a la santidad

*U*n cálido saludo a todas las Asociadas y a todos los Asociados Providencia en este mes de noviembre, que ha comenzado con la fiesta de Todos los Santos.

El llamado a la santidad es un don de Dios para todos y para cada uno según su gracia. Por medio de nuestro bautismo, todos estamos llamados a ser santos. Ser llamado a la santidad significa que es Dios quien nos santifica. Es un regalo de Dios. Decir que todos estamos llamados a la 

## *...continuación de la carta*

---

santidad es, entonces, afirmar que no es una decisión nuestra ser santos. Es Dios quien nos hace santos. Nos lo recuerda en el Evangelio según Juan 15, 16a «Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes». Sí, Él nos ha elegido a todos para ser santos. Así es como nuestras predecesoras en la fe nos trazaron el camino de la santidad, siguiendo el ejemplo de nuestra querida Madre Fundadora, la beata Emilia Tavernier-Gamelin, cuyo vigésimo aniversario de beatificación en Roma por el santo papa Juan Pablo II celebramos este año. Ella sigue inspirándonos, acompañándonos en nuestro camino hacia la santidad. Hablar de santidad es hablar de dicha en esta vida divina a la que estamos llamados. El camino de la santidad que la Iglesia nos propone es un camino de dicha. San Mateo nos dice también «Serán santos, porque yo soy santo (1 P 1,16) ... sean ustedes perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el Cielo.» (Mt 5,48).

Es Dios quien hace posible nuestra santidad. Él es más fuerte que nuestro corazón. Lo que Dios pide, lo hace posible por su gracia. Y así, si estamos llamados a ser santos, también significa que tenemos la posibilidad real de serlo, con la gracia de Dios. Si la manera de ser santo es tan personal, es porque la santidad es sobre todo caridad, es decir, el amor de Cristo en nuestro corazón. El amor es eminentemente personal. Cada uno es santo en su medida, según el llamado del Señor. Cada uno es llamado por Cristo de manera única y personal. Y, sobre todo, cada uno seguirá a Cristo a su manera. Ser llamado a la santidad no es, por tanto, ser «perfecto», sino tomar el camino de la Iglesia que

nos llama a la conversión. Somos santos porque somos pecadores, pecadores que aman a Cristo, que son perdonados por él y que se convierten así en miembros de su cuerpo místico, la Iglesia. El santo es quien vive de la misericordia, no quien es perfecto.

El Señor nos ha elegido a cada uno de nosotros para que seamos «para estar en su presencia santos y sin mancha. En su amor» (Ef. 1,4b). Cada uno de nosotros puede avanzar en el camino de la santidad porque se trata de seguir a Cristo en la fe y la esperanza haciendo todo con caridad. Es en la cotidianidad de la vida que nuestra fundadora Emilia Gamelin respondió a su llamado a la santidad desde su vida bautismal. La caridad de Cristo la inundaba y urgía a ir al encuentro de los necesitados de la sociedad de su tiempo. La vida de cada santo es un mensaje que Dios quiere dar al mundo. Los santos nos acompañan y nos animan. Estemos atentos y cada uno de nosotros debe discernir, en el Espíritu, el camino que Cristo quiere para nosotros y que comienza con las pequeñas cosas de cada día.

La santidad se vive ante todo en la vida cotidiana. La santidad no es para una élite, no es una prerrogativa del mundo religioso, sino simplemente el pleno florecimiento de nuestra gracia bautismal. No tengan miedo de la santidad. Todos estamos llamados a ser santos. Es nuestra vocación de personas bautizadas. Dejémonos guiar por el Espíritu santo que nos da su fuerza.

Alegrémonos en este año del vigésimo aniversario en el que el Señor, en su bondad, quiso elevar a nuestra Madre Emilia



## *...continuación de la carta*

---

Tavernier Gamelin al rango de beata. Que nuestra oración por su canonización sea unánime. Recemos y pidamos su intercesión por nuestra fe, para que nuestra caridad llegue a ser tan creativa como ella. Nuestra misión es salir al encuentro de los demás como hizo Emilia. Todos los cristianos son bautizados y enviados, sin importar dónde vivan y trabajen. El bautizado, lleno de la vida misma de Dios y animado por su Espíritu, es un enviado, llamado a ir hacia sus hermanos en el seguimiento de Cristo. Evangelizar es ir hacia el otro, encontrarlo, compartir; en cierto modo, es llevar al Señor allí donde vamos. Esto es lo que Emilia hizo toda su vida para responder a su vocación de bautizada, lo que la llevó al camino de la santidad.

*Hortense Demia-Mbailacu, sp.*

Coordinadora General AP



### **En esta edición:**

Carta de la Coordinadora General AP	... 1
Familia Providencia	... 5
Testimonios de Vida	... 12
Reflexión	... 31
Contáctenos	... 36

## Familia Providencia

*La influencia de Madre Gamelin en Asociadas y Asociados, amigos y amigos Providencia, y otros laicos.*



La historia nos enseña que el 4 de junio de 1823, Emilia Tavernier, de 23 años, unía su destino a Jean-Baptiste Gamelin, un cultivador de manzanas de 50 años. Al recordar este acontecimiento, el obispo Ignace Bourget escribió: «Los corazones caritativos se reconocen

y se unen... tenemos la prueba de ello en el matrimonio de Emilia Tavernier con Jean-Baptiste Gamelin».

En efecto, si Emilia fue iniciada en el amor a los pobres por su madre, Jean-Baptiste, comerciante de manzanas, no desaprovechaba ninguna oportunidad para ayudar a los necesitados.

De esta unión nacieron tres niños, pero la Providencia tenía otros planes para esta joven mujer; en menos de cinco años, vería a su marido y a sus tres hijos llamados de nuevo ante la presencia de Dios. En su dolor, Emilia consultó a su director espiritual, el presbítero Bréquier St-Pierre, un sulpiciano, quien le entregó una imagen de la Virgen de los Dolores al pie de la cruz de su Hijo y la envió a reflexionar... Emilia descubrió su misión: en el futuro, *su marido y sus hijos serán la miseria humana.*

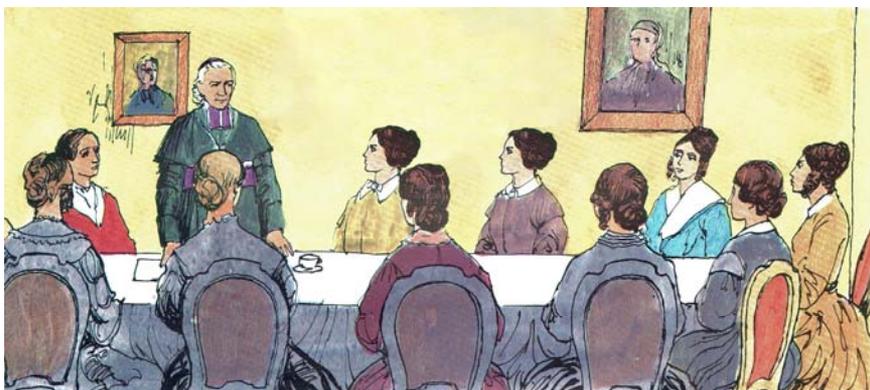


## *Familia Providencia*

---

Ya involucrada en la *Confrérie du Bien Public*, la Sra. Gamelin será aceptada en la *Confrérie de la Sainte-Famille* el 5 de agosto de 1828. Participó fielmente en las asambleas durante quince años y sirvió como visitadora de barrio hasta 1841.

En 1830, Emilia acogía a mujeres ancianas y enfermas en un albergue situado en la esquina de Sainte-Catherine y Saint-Laurent, luego, en 1832, se instaló con sus protegidas a una casa alquilada por dos personas en la calle Saint-Philippe, y después, en 1836, se trasladó con ellas a la calle Saint-Christophe.



Pronto, la Sra. Gamelin concibió el proyecto de formar una sociedad anónima de señoras que la ayudarían en las visitas a los pobres en sus casas y en las colectas diarias necesarias para mantener su asilo. La sociedad se formó pronto y nueve damas, parientes y amigas, la conformaban.

Durante un viaje a Europa, el obispo Ignace Bourget, que había visto trabajar a su hermana diocesana durante casi

quince años, quiso asegurar la perpetuidad del proyecto. Pide a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, hermanas para Canadá. Durante este tiempo, Emilia hacía gestiones para obtener la incorporación civil de su obra, que se obtuvo el 18 de septiembre de 1841. La corporación tomó el nombre de: «*Corporation de l'Asyle des femmes âgées et infirmes de Montréal*» (Corporación del Asilo para mujeres ancianas y discapacitadas de Montreal).

A su regreso de Europa, monseñor Bourget vio este paso como providencial y preparó la llegada de las Hijas de la Caridad de Francia. Sin embargo, ellas no pudieron cumplir su promesa... Pero la Providencia velaba siempre y de esta decepción nació una comunidad canadiense...

Conocemos el resto de... Las Hermanas de la Providencia fueron erigidas canónicamente el 29 de marzo de 1844, y las Damas de la Caridad continuaron ayudándolas en sus diversas obras. Incluso recordamos que, hasta los años 70, las jóvenes eran acogidas en las distintas casas para ayudar a las religiosas en sus obras; a estas «ayudantes», como se las llamaba, se les daba alojamiento, habitación y comida, además de recibir un modesto salario. Cabe destacar que muchas de ellas escucharon el llamado del Señor y se convirtieron en Hermanas de la Providencia.

Los años pasaron y el Espíritu Santo actuó siempre en el corazón de la Congregación... la devoción, la compasión, la entrega y la gran sencillez heredadas de su fundadora, animaban a las hijas de Emilia; y los laicos sintieron el llamado a compartir estos valores... Y así, en el Capítulo

### *...Familia Providencia*

---

General de 1982, nació el *Movimiento de Asociadas y Asociados Providencia*. Surgió del deseo de las capitulares de abrir sus riquezas espirituales a los laicos que quisieran asociarse a su carisma para seguir viviendo su compromiso eclesial y dar fruto.

En 1986, se le pidió a Mons. Gérard Cambron, que había trabajado en Argentina y había guiado a un primer grupo de laicos en su camino en la espiritualidad Providencia, que trabajara como persona recurso. Él publicó un folleto titulado: «El ejercicio laico del ministerio de la Providencia», y luego, bajo este tema, aceptó facilitar el «Día de Madre Gamelin».



Les 8 Associées et Associés Providence, représentant les provinces de l'époque et qui ont participé au Chapitre général 1997 à la Maison mère.

Desde entonces, se han formado y ampliado grupos de Asociados y Asociadas Providencia en los distintos países donde trabajan las Hermanas de la Providencia. En 1997, una primicia para nuestra congregación: ocho Asociados Providencia participaron en el 26.º Capítulo General de la Congregación.

En la *Provincia Mother Joseph*, la colaboración entre religiosas y laicos es la base de los ministerios establecidos por las hermanas pioneras en el territorio de Washington. Recordemos la creación del Hospital St. Vincent-de-Paul en Portland (Oregón), que se consiguió en colaboración con la Sociedad local de San Vicente de Paúl.

La necesidad de enfermeras bien preparadas –tanto hermanas como laicas - era evidente si los hospitales querían prosperar y mantener su reputación. Se crearon quince escuelas de enfermería hospitalaria en el Oeste. Desde la apertura de la primera escuela de enfermería hasta el cierre de la última, en 1978, más de 12 930 enfermeras y enfermeros laicos se graduaron en las escuelas Providencia.

La colaboración de los laicos en puestos administrativos comenzó con los supervisores de personal y servicios. A continuación, adquirió un nuevo aspecto cuando los miembros del consejo de administración, los administradores y los líderes empresariales se unieron a las hermanas en puestos de dirección y administración de las corporaciones.

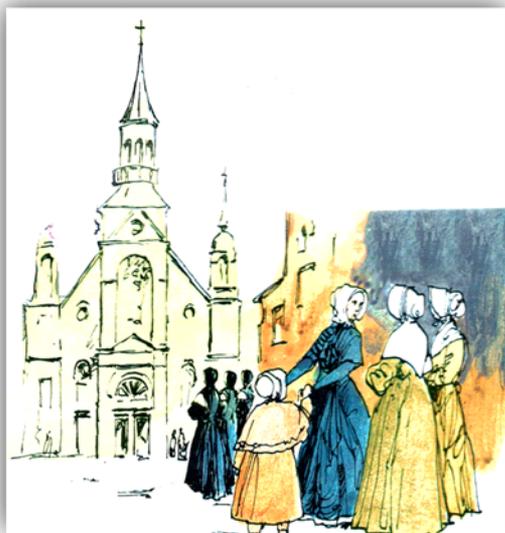
Las hermanas que dirigían el Sistema de Salud *Providence Health System* en la antigua Provincia Sacred Heart buscaron la experiencia de los laicos de varias maneras. Cada año, cada década que pasaba, se llamaba a una retahíla de colaboradores laicos para ayudar a las hermanas en la administración de los hospitales para continuar la misión de las Hermanas de la Providencia.



### ...*Familia Providencia*

Un hito de la colaboración laica en la Provincia Mother Joseph fue la transferencia del padrinazgo de *Providence Health and Services* de las Hermanas de la Providencia a una persona jurídica pública. Los *Providence Ministries* se establecieron en 2010 como un nuevo modelo de padrinazgo para continuar las obras de caridad iniciadas por las hermanas pioneras. En esta entidad, los laicos, así como las religiosas y el clero, asumen toda la responsabilidad de la Misión del sistema sanitario.

Otro grupo de mujeres estrechamente asociado a las Hermanas de la Providencia son las Compañeras Providencia. Estas antiguas hermanas eligen renovar su relación con la Congregación para dedicarse, no como



hermanas consagradas, sino como compañeras comprometidas.

En resumen, las Hermanas de la Providencia nunca han trabajado solas. Enfermeras, profesores, médicos, administradores, contadores, jardineros,

personal de servicio, legisladores, son algunos de los laicos que han impulsado la Misión de las Hermanas de la Providencia. Desde la fundación de la Congregación, mujeres y hombres han ofrecido sus habilidades y su tiempo en el espíritu de Emilia Gamelin.



En este año 2021, en el que damos gracias por el 20.º aniversario de la beatificación de Madre Emilia Tavernier-Gamelin, nosotras, las Hermanas de la Providencia, debemos «reconocer nuestra dignidad», como nos recomendó el padre James M. FitzPatrick, o.m.i., postulador en aquel momento, y sentirnos orgullosas y felices de pertenecer a esta gran familia Providencia.

*Providencia de Dios, ¡muchas gracias te damos!*

*Yvette Demers, sp.*

Vicepostuladora de la Causa Emilia Gamelin



## Testimonios de Vida

20° aniversario de la beatificación  
de Emilia Tavernier Gamelin

*Experiencias que nos inspiran y alimentan*

### **Ser Providencia**

**Emilia es presencia viva en nuestros corazones y en nuestras vidas.**

*Teresa Brizuela, AP*



Recordando el 20.º aniversario de la Beatificación de Emilia Gamelin, queremos testimoniar lo que significa ella en nuestras vidas de Asociadas y Asociados Providencia, aquí en Caleta Olivia, Argentina.

Ella nos acompaña, protege e intercede por nosotros en todo momento. En Casa Providencia está presente en todo lugar. Al entrar nos recibe en el jardín, con su mano extendida y su presencia fuerte, en el monumento ubicado entre las flores.

En el interior, todo está impregnado del espíritu de las Hermanas de la Providencia, que



nos han hecho conocer y admirar a esta gran mujer; Emilia está en todos lados...

En la capilla junto a Jesús eucaristía y la Madre de los Dolores, nos recibe ella... En el salón de reuniones, la vida es testigo de su obra que sigue creciendo... En las paredes su rostro enmarcado nos acompaña con dulzura en este camino Providente.

Emilia nos sirve de modelo a cada uno de nosotros, nos recuerda que su vida no fue fácil, pero siempre hizo el bien, transformando su dolor en amor redentor...

Ella es nuestro modelo de servicio, de entrega, de amor y nos invita siempre a descubrir la Providencia de Dios especialmente en los más necesitados, en los que sufren.

Emilia es presencia viva en nuestros corazones y en nuestras vidas.

Beata Emilia que pronto seas canonizada... Oramos por ello...

## **Desde Tocopilla, Chile**

### **Celebramos el 20.º aniversario de la Beatificación de Emilia, a su manera**

*Compartido por Hna. Herna Astorga, s.p.*

Con ocasión de la celebración del 20.º aniversario de la beatificación de Emilia Gamelin, miembros del grupo AP de Tocopilla, dan testimonio de cómo continúan trabajando por los más necesitados, siguiendo las huellas de nuestra Fundadora.

### **Encontrándonos con los adultos mayores**



«Al entrar a los AP, fui inspirada por Madre Emilia Tavernier Gamelin, al saber de su vida y de su entrega a los más pobres. Estamos integradas a la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús y los AP formamos juntos un Club del Adulto Mayor, que se llama «Providencia de Dios» y es una misión muy hermosa y de mucha alegría.

La pandemia no nos ha permitido los encuentros quincenales, pero a la fecha nos hemos reunido una vez, según lo previsto por el protocolo de la pandemia. De todas formas, nos estamos informando por teléfono y algunas visitas a domicilio para mantener nuestra relación de amor misericordioso, como lo haría la Beata Emilia». (*Sonia Hun Olivares, AP*)



Renovación de compromiso AP: (izq. a der.) Liliana Cáceres, Angelina Alcayaga, Sonia Hun, Padre Gilberto Garay, Herna Astorga, s.p., Minerva Araya, Patricia Oporto, Nancy Cerda.

### **3 de octubre de 2021– Renovando el compromiso**

«Mi experiencia en mi última renovación de compromiso como Asociada (2021): Para mí, haber renovado por un año más el compromiso con los AP significó el fortalecimiento de mi compromiso con mi comunidad y esto no solo a nivel espiritual. También pude estrechar lazos con personas que son importantes en mi vida. Después de todo lo que me ha tocado vivir, siento que mi deseo de seguir adelante se hace cada vez más fuerte. Haber tenido la oportunidad de estar con mis hermanas, a las cuales admiro por su perseverancia, me invita a seguir por este camino de fe, de amor y de entrega. Me siento muy feliz de haber cumplido un año más de este servicio que nos entrega el Carisma, la humildad y la simplicidad de nuestra Beata Emilia Gamelin, de Madre Bernarda y de Madre Joseph.

Gracias a todas aquellas que renovaron su compromiso (Nancy, Patricia, Sonia, Carmen), por ser dignas del servicio que cada una entrega. A usted, Hermana Herna, gracias por su acompañamiento y por supuesto, toda mi gratitud para ➡

## Testimonios de Vida

mi querida Liliana, quien, a pesar de las dificultades, pudo estar ese día. Esperamos que para el próximo año nuestra amiga Providencia, Norma, haga su primer compromiso. Estoy feliz de ser parte de ustedes. Gracias, muchas gracias». (*Angelina Alcayaga Torrejón, AP*)



### **Reconociendo la presencia de Emilia hoy en el servicio cotidiano**

«Ponerme en los zapatos de los migrantes, tener empatía, ayudar al prójimo... Siguiendo el ejemplo de Madre Emilia, quien manifestaba su generosidad con todos: cuidaba huérfanos con ternura, visitaba cárceles, acudía a la cabecera de personas enfermas. La llama de la Providencia la animaba a fortalecer los lazos entre las generaciones, para llegar a todas y emprender el camino con Dios Providente. Hoy, Jesús, Creador, Redentor y Santificador nos llama a hacer el bien. Consagrémonos como hijas de María, Madre de los Dolores, siguiendo el ejemplo de nuestra Madre fundadora, para que nos acoja en el caminar Providencia. Partiendo siempre desde la Interdependencia y la Misericordia para ver por la justicia social, el medio ambiente, la Mesa del rey, y para hablar sobre el evangelio. Sin olvidar tener sensibilidad, apreciar las diferentes

culturas, armadas de paciencia y tolerancia». (*Norma Linares, Amiga Providencia*)

### **Servir en todo a las personas necesitadas - corporal y espiritualmente**



«Guiada por la Espiritualidad de la Beata Madre Emilia y a los veinte años de su beatificación, mi caminar ha sido con mucha entrega y amor, dando comunión a enfermos y entregando alimentos y ropa a los más necesitados. Dios me invita en este tiempo de pandemia, junto a la Madre de los Dolores, a sacar fuerza de la oración y entregar amor. Ruego a Dios para que Madre Emilia pronto sea canonizada. Amén». (*Nancy Cerda, AP*).

### **Experiencia preparando y entregando almuerzos**

«Bajo el amparo de Emilia en sus 20 años de Beatificación, como AP hemos tomado la responsabilidad del comedor. Cada semana, el día martes, preparamos entre 42 y 50 almuerzos para personas en situación de calle, familias vulnerables e inmigrantes que pasan por nuestra ciudad, por nuestra parroquia en busca de una mano generosa.



En este tiempo de pandemia, Dios Providente nos invita a vivir nuestro compromiso de amor y generosidad hacia los más necesitados junto a la madre de los Dolores. Reconociendo en Madre Emilia, su siembra de amor y esperanza por un mundo más solidario. Un abrazo desde Tocopilla, Chile, por este servicio». (*Patricia Oporto C. AP*)

### **Nuestra experiencia de este año 2021**

Este año, la comunidad AP de Tocopilla, sigue siendo fiel a los encuentros formativos y organizativos dos veces al mes, ya sea a través de la plataforma Meet o presencialmente. También cada viernes nos reunimos de la misma forma para rezar la Corona de Nuestra Señora de los Dolores, rogándole insistentemente por el fin de la pandemia, por los enfermos, difuntos y por el aumento de vocaciones para la Congregación. Transmitimos el rezo de la Corona por Facebook.

Organizamos la Mesa del Rey, bazares para la compra de alimentos y vestimenta, entregamos alimentos a quienes lo solicitan. Participamos en la formación en catequesis, la animación litúrgica, las responsabilidades en la pastoral parroquial, todo lo que nos pide Dios Providencia para ayudar en la Misión. Confiadas en su Hijo Jesucristo, que nos alimenta con su Palabra y su Cuerpo, y en la presencia de la Madre de los Dolores, a quien siempre tuvo presente la beata Emilia Gamelin.

## Como Emilia respondemos: ¡presente!

### Asociadas y Asociados Providencia de Vicuña - Chile

*Juan Rodriguez, AP*

Madre Emilia Gamelin (1800-1851), llamada «Providencia de los pobres» y «Ángel de los prisioneros», consagró su vida al Señor. Una de las mujeres más extraordinarias en la historia de Montreal.

Después de dedicar quince años de su vida al servicio de los más pobres de Montreal (1827-1843), fundó en 1843 la Comunidad de las Hermanas de la Providencia. Poniendo todos sus recursos al servicio de los más desprovistos de la sociedad, ella fue particularmente activa en los refugios donde sería construido el «Asilo de la Providencia» más tarde, en 1843, y donde se encuentra hoy la plaza que lleva su nombre.

Entre las numerosas iniciativas de Madre Gamelin se incluye la «Obra de la sopa». De 1843 a 1962, es decir, durante casi



120 años, millones de sopas fueron distribuidas a personas hambrientas, desempleadas. Hoy se distribuyen también a quienes han sufrido las consecuencias de la pandemia, en comedores improvisados de las Asociadas y los Asociados Providencia.





Siguiendo el ejemplo de Madre Emilia, quien supo hacer frente a las circunstancias que le tocó vivir, los AP de Vicuña, Chile, somos muy conscientes de lo que estamos viviendo en este tiempo de Covid-19. Desde abril 2020, hemos repartido más de 100 platos de sopa caliente para personas necesitadas (desempleados, enfermos, personas solas, personas de la tercera edad, migrantes), como signo de que «Madre Emilia está entre nosotros, a semejanza de Jesús».

Las Asociadas y los Asociados Providencia somos personas de distintos orígenes que queremos compartir la Misión y la espiritualidad de las Hermanas de la Providencia. Somos mujeres y hombres cuya principal fuerza en la vida son los valores del Evangelio. Después de un período de orientación y discernimiento, asistimos a una ceremonia durante la cual nos comprometemos a compartir la espiritualidad Providencia y a contribuir a la Misión de las Hermanas de la Providencia. Esta Congregación recorrió el Valle de Elqui por más de 100 años, dedicándose a la educación y al cuidado de huérfanas.

La motivación que los AP sentimos es el mismo espíritu y el mismo Carisma de las Hermanas de la Providencia, es decir el don de manifestar la Providencia de Dios y la compasión de Nuestra Señora de los Dolores. Lo demostramos sirviendo a los pobres y dedicándonos a su bien con un amor compasivo, así como también dando a conocer y amando a Dios.

A fines de marzo de 2020, Vicuña entró en cuarentena, se cerraron los colegios, el trabajo y algunas actividades se realizaban en forma remota, especialmente los servicios religiosos. En este valle, habitado mayoritariamente por trabajadores temporeros, terminaba por entonces la temporada de la uva de mesa y se aproximaba el tiempo de recoger la uva pisquera, cuando nos vimos paralizados. Invasivos por noticias falsas y verdaderas, todo el mundo improvisaba y comenzaron a aparecer los primeros focos de desempleados, el comercio cerrado, los aforos limitados en todas nuestras actividades, el uso obligado de mascarillas y las restricciones de contacto físico. Los contagios aumentaron, subió el número diario de personas entubadas, Vicuña era un pueblo fantasma.

Ahí nació la necesidad y el Espíritu de Madre Emilia nos empujaba a hacer algo. Veíamos pasar las necesidades por nuestro lado: desempleados, enfermos, personas solas que no tenían quien les llevara algo, migrantes (venezolanos, haitianos, colombianos, peruanos y bolivianos) varados en la incertidumbre. Las Asociadas y los Asociados conversamos con el párroco José Luis Flores, quien ya conocía nuestra Espiritualidad y actividades, por ser una 

## *Testimonios de Vida*

Comunidad parroquial. Le planteamos como podríamos ayudar y atender tantas necesidades y recurrimos a nuestras raíces. Así, cada miércoles justo al medio día, empezamos a servir un plato de sopa caliente. La noticia se regó rápidamente por la ciudad y más personas se motivaron y nos ofrecían ayuda, con pan, verdura, etc. El número de platos por servir aumentó, junto con la cantidad de necesitados, y, con la ayuda del arzobispado, a través de la Pastoral Social, terminamos el año entregando un plato de comida dos veces a la semana, especialmente servido en sus casas a personas solas y enfermas.

Agradecemos a Dios Providente y a nuestra Madre de Dolores, la oportunidad de servir y ser por momentos los brazos de las Hermanas donde ellas no pueden llegar. No hay oración más profunda, que servir a un hermano necesitado.



Viñedos en Vicuña

## Actividades en honor a Emilia Gamelin

### En este aniversario especial

*Judy Egan Umeck, AP*

Directora de Misión y de la Formación de adultos  
Escuela secundaria Providence / Providence Health



Judy Egan Umeck, AP (izq.) y hna. Joeline distribuyen sándwiches de helado

La Escuela secundaria Providence de **Burbank, California**, Estados Unidos, es un ministerio de las Hermanas de la Providencia fundado en 1955.

En los últimos años hemos creado una celebración de una semana, para honrar a nuestra fundadora, la beata Emilia ➡

Distribución de alimentos / Los ojos del que ofrecen



## *Testimonios de Vida*

Gamelin. Además de la presentación y el plan de estudios en el aula, la oración diaria y la reflexión sobre su vida al comienzo de cada día, tratamos de hacer lo que ella hizo.

Como «Pioneros» de hoy en día, toda nuestra comunidad escolar organizó una colecta de comida para proporcionar

Maribel Kuklish, AP (der.) distribuye sándwiches de helado



casi 600 libras de alimentos no perecederos a nuestro banco de alimentos local.

Judy Egan Umeck, responsable de la Misión y Asociada Providencia, coordina el evento con la ayuda de Maribel Kuklish, miembro del Departamento de español y Asociada Providencia.

Después de una semana de celebraciones, los estudiantes, profesores y personal reciben el tradicional sándwich de helado, una actividad iniciada por hermana Lucille Dean, sp. para simbolizar la entrega anual de golosinas que Emilia Gamelin realizaba hace muchos años. Se les pide a los estudiantes que «devuelvan el favor a otra persona», siempre conscientes de la importancia de servir a nuestros pobres y vulnerables.

## ¡Paz y sol desde Lanoraie, Quebec!

Buenos días a todos 😊

*Lorraine Bégin Trudel, AP*



Abajo: Francine Couturier, 2.ª fila, de izquierda a derecha: Micheline Lapierre, Marguerite Provençal, Lorraine Bégin Trudel, Françoise Hervieux, hermana Colombe Gobeil, 3.ª fila: Hélène Casaubon, Pierrette Riquier, Diane Vandal, Georgette Desmarais, hermana Lise Gravel

Si hacemos un balance del verano de 2021, fuimos bendecidos con buen tiempo, sol en cantidad, hermosas horas de lectura, huertos llenos de hermosos legumbres, ¡flores en abundancia! Todo esto hizo que los males del confinamiento fueran más aceptables.

Para las Asociadas Providencia, los lazos que siempre nos han sostenido fueron muy valiosos. Buscábamos tener noticias de las otras. Celebrábamos los cumpleaños de cada una y rezábamos unas por otras.



## *Testimonios de Vida*

Nuestro mayor apoyo es la hermana Colombe Gobeil que utilizaba Internet para unírseos y enviarnos hermosas lecturas y fotos que provenían a menudo de la Casa Madre o del Provincialato de las Hermanas de la Providencia.

Tenemos la suerte de celebrar la misa en la iglesia todos los domingos, acompañada de órgano por la hermana Colombe, con la ayuda de una Asociada, Pierrette Riquier, y de Jean-Pierre Hervieux como cantantes en remplazo del coro. Gracias a estos valientes voluntarios.

A principios de octubre, mes dedicado a Madre Emilia Gamelin, las Asociadas renovamos nuestro compromiso por dos años. En esta ocasión, Francine Couturier se comprometió por primera vez ante el padre Michel Lapalme

Arreglo floral realizado por una feligresa



y la asamblea de feligreses de Lanoraie. Felicitaciones a Francine y bienvenida al grupo.

Hemos oído hablar de las fiestas del 175.º aniversario de la comunidad de Madre Gamelin. Lástima que la pandemia nos haya privado de esta gran celebración.

Pronto reanudaremos nuestras actividades, ya que nuestra obra, el Carrefour Émilie de Lanoraie inc. para las familias necesitadas, sigue funcionando y muchos voluntarios se consagran al trabajo sin medir el tiempo.

Espero que Dios nos dé buena salud para que todos podamos hacer nuestra parte ayudando a los más necesitados.

## **Con motivo del 20.º aniversario de la beatificación de Emilia Gamelin,**

**se forma un nuevo grupo AP en Egipto**

*Eco de la provincia Émilie –Gamelin*



## *Testimonios de Vida*

El pasado 25 de septiembre, con motivo del aniversario de Madre Emilia Gamelin, tuvimos la dicha de dar la bienvenida oficial a ocho Asociadas y Asociados Providencia que caminaban junto a nosotras en Egipto desde hace casi dos años. Monseñor Claudio Latura recibió la promesa de estos nuevos miembros en presencia de hermana Hélène Fakher, sp., responsable AP en Egipto y de la hermana Colette Lord, sp.

Fue una celebración muy bonita, ya que las Asociadas y los Asociados estuvieron rodeados de familiares y amigos. Había alrededor de 350 personas presentes.

Con su compromiso, los nuevos Asociados se comprometen a trabajar con las Hermanas de la Providencia ayudando a compartir la Misión dentro del grupo y en sus propias comunidades, sirviendo primero a los pobres y a los niños en sus estudios y apoyándolos en su vida cristiana. Además, nos reunimos una vez al mes para compartir sobre la vida de nuestra fundadora, pero también sobre nuestro carisma.

Providencia de Dios, ¡muchas gracias te doy!

La catedral católica de Santa Catalina en Alejandría, Egipto



## Testimonio de un Asociado Providencia comprometido con la Misión Providencia

*René Lefebvre, AP*



René Lefebvre, AP, mientras participaba en un encuentro del Comité de planificación del 175.º aniversario de la Congregación

En su divina bondad, Dios me permitió unirme a la comunidad de la iglesia Saint-Joseph, en Montreal, el Viernes Santo, 14 de abril de 1995, y darme cuenta de lo abandonada que tenían sus fieles a esta iglesia. Solo éramos 13 para conmemorar la crucifixión de Jesús.

Este fue el comienzo de una hermosa aventura con el párroco, Jacques Fournier, y la hermana Eva Rose Rheault. Madeleine y yo recibimos la misión de acercarnos a los residentes y a las organizaciones del barrio, convirtiéndonos así en Asociados Providencia en septiembre de 1998. Fue entonces cuando me enamoré del Garde-Manger Pour Tous (despensa comunitaria), que hoy sirve comidas calientes a 3000 niños desfavorecidos del suroeste de Montreal. Madeleine, por su parte, encarna los oídos y brazos de Madre Emilia para velar por las personas solas y desfavorecidas del barrio.



## *Testimonios de Vida*

Siempre he estado muy involucrado en la parroquia. Primero como catequista con los niños. Además, nuestros nietos, Mélodie y Xavier, tuvieron la dicha de hacer su Primera Comunión en la capilla de la Residencia Salaberry de las Hermanas de la Providencia. Su madrina espiritual, la hermana Louiselle Gagnon, estaba orgullosa de ellos y los presentó con gran alegría a las demás hermanas de la residencia.

Actualmente me encargo de los folletos parroquiales y no dejo pasar ninguna oportunidad de transmitir el carisma de Madre Emilia a nuestros feligreses y de ofrecerles temas de meditación para la Hora Santa que sigue a nuestras celebraciones dominicales.



**Haití agosto 2021:** Valiette Messeroux, sp. (2.<sup>a</sup> a la der.) y Nathalie Jean-Philippe, sp. (3.<sup>a</sup> a la der.) acompañan a las Asociadas y los Asociados Providencia durante la distribución de alimentos a las víctimas del último terremoto.

## Reflexión

*Emilia y Bernarda: Ejemplos de fidelidad al Evangelio desde la entrega confiada en la Providencia*

Loreto Fernández,

Oficina de la Causa de beatificación de la  
Sierva de Dios Bernarda Morin



El 7 de octubre de 2001 el futuro santo, papa Juan Pablo II, proclamó beata a Emilia Tavernier Gamelin, convirtiéndola en la primera nativa de Montreal elevada por la Iglesia a dicho rango. Fue una gran alegría para todos quienes somos parte de la Familia Providencia, pues además de la autorización para ser venerada públicamente a nivel local, la beatificación es un reconocimiento eclesial de la vida ejemplar y la radicalidad evangélica que marcaron la acción social de la fundadora de las Hermanas de la Providencia.

Han pasado veinte años desde este acontecimiento, sin embargo, la fama de santidad de la beata Emilia la

## *Reflexión*

acompañó en vida gracias a quienes veían primero en la viuda y luego en la «Hija de la Caridad, sirviente de los pobres»[1] al «Ángel de los encarcelados» o el rostro de la Providencia, como popularmente se conocía a las hermanas lideradas por ella.

Madre Bernarda Morin, fundadora de las Hermanas de la Providencia en Chile, no olvidó nunca el ejemplo de la caritativa fundadora canadiense, quien la había admitido en la naciente Congregación. Por ello, a lo largo de los años hizo patente su cariño a madre Emilia, como quedó plasmado en varios de sus escritos en los que se *explayó* describiendo sus virtudes. Comparto algunos ejemplos:

«Nuestra muy buena Madre fue la mujer fuerte que con sus esfuerzos adquirió para sí y para sus hijas el campo en que se halla el tesoro oculto de que habla el Evangelio»[2].

«Muy ciertamente somos las hijas de la Madre Gamelin. La glorificamos, la amamos como nuestra Fundadora y nuestra Madre y deseamos ardientemente su canonización»[3].

«Siempre he notado en nuestra Madre Fundadora una alma excepcionalmente noble por su firmeza en la práctica del bien, su sumisión a la voluntad de Dios, su espíritu de justicia, su constancia en las penas, su amor a Dios, una aplicación sostenida a una alta prudencia en la formación de la comunidad y sus directivas siempre ajustadas a las enseñanzas de la fe y de la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo»[4].

«Vivid siempre, oh Madre muy amada, en cada una de vuestras hijas por vuestro ardiente amor a la Congregación, por vuestra fe viva y práctica, por vuestra confianza en la divina Providencia, por vuestro amor al Santísimo Sacramento, por vuestra devoción a nuestra Señora de Dolores, por vuestra veneración a San Vicente de Paul, por vuestra paciencia en los sufrimientos, vuestra constancia en la oración y vuestra unión con Dios. Vivid, oh Madre venerada, en todo el mundo por la magnitud de vuestras obras, por la santidad de vuestra vida y por las bendiciones de los pobres. Y desde el cielo, donde esperamos gozáis de la recompensa de vuestros sacrificios, sed siempre nuestra buena y tierna Madre»[5].

En octubre también conmemoramos el fallecimiento de la Sierva de Dios Bernarda Morin[6], acaecido hace noventa y dos años. La obra caritativa que ella levantó en Chile es el mejor testimonio de que fue una fiel hija y discípula de la beata Emilia Gamelin y que, como ella, se confió plenamente a la amorosa Providencia y trabajó por entregar amparo y dignidad a quienes lo necesitaban. Su Causa de beatificación, iniciada hace sesenta y cinco años, sigue abierta y actualmente Madre Bernarda es reconocida por la Iglesia como Sierva de Dios.

Queremos dar gracias por Emilia Gamelin y Bernarda Morin, mujeres extraordinarias que pasaron por esta vida haciendo el bien y transformando el mundo, haciéndolo un mejor



## *Reflexion*

lugar para muchos. Agradecemos su profunda e inspiradora fe, que nos invita a trabajar por el reino de Dios y su justicia, aquí y ahora, desde la humildad, simplicidad y caridad, legado que acogemos con gozo y por el cual decimos: ¡Providencia de Dios, muchas gracias te doy!

---

[1] El nombre original de la Congregación era Hijas de la Caridad sirvientes de los pobres, pero el pueblo las llamaba Hermanas de la Providencia, nombre que fue oficialmente adoptado por las hermanas el 1° de octubre de 1970.

[2] Necrologías, tomo I

[3] Carta a Montreal, 4 de agosto de 1917

[4] Carta a Montreal, 15 de agosto de 1908

[5] Necrologías, tomo I

[6] Madre Bernarda falleció el 4 de octubre de 1929

**Adendo:** El 7 de octubre, por zoom, el equipo de la Oficina de la Causa de beatificación de la Sierva de Dios Bernarda Morin realizó un homenaje con el objetivo de agradecer a Dios por las personas que han estado presentes desde el inicio del proceso de la Causa, en el marco del vigésimo aniversario de la beatificación de Madre Emilia Gamelin, fundadora de las Hermanas de la Providencia, y los 65 años de apertura de la Causa de Madre Bernarda Morin, fundadora de la Congregación en Chile. 



El 7 de octubre de 2001, con motivo de la beatificación de la fundadora de las Hermanas de la Providencia, Emilia Gamelin, su imagen fue expuesta en la Basílica de San Pedro en Roma.

"¡Gloria al Señor que hace maravillas, Dios Providencia!

## **Hermanas responsables y/o enlaces para Asociadas y Asociados Providencia**

### **Provincia Bernarda-Morin (Chile, Argentina):**

Gloria García, sp. - gloriagsp@gmail.com

### **Provincia Émilie-Gamelin:**

Valiette Messeroux, sp. - valiettem@yahoo.fr

### **Provincia Émilie-Gamelin (Quebec):**

Lucille Vadnais, sp. - lucille.vadnais@gmail.com

### **Provincia Émilie-Gamelin (Haití):**

Valencia Snyrve Pierre, sp. - snyrvevalou@gmail.com (Port-au-Prince)

Nathalie Jean Philippe, sp. - njeanphilippe17@gmail.com (Torbeck)

### **Provincia Émilie-Gamelin (Egipto):**

Hélène Fakher, sp. - helenefakhera@gmail.com

### **Provincia Holy Angels (Oeste canadiense):**

Christina Wong, sp. - wongsp@gmail.com

### **Provincia Mother-Joseph (Estados Unidos, El Salvador y Filipinas):**

Jacqueline Fernandes, sp. - jacqueline.fernandes@providence.org



## **Boletín de las Asociadas y Asociados Providencia**

**Editora:** Hortense Demia-Mbailaou, sp.,

**hdemia@providenceintl.org**

**Revisión:** Kathryn Rutan, sp., Isabel Cid, sp., Alba Letelier, sp., Berthe-  
Alice Collette, sp., Madeleine Coutu, sp,

**Impresión:** Centro Internacional Providencia

**Edición e infografía:** Nadia Bertoluci, AP

**Traducción:** Malka Irina Acosta Padilla

**Para contactarnos:** [nbertoluci@providenceintl.org](mailto:nbertoluci@providenceintl.org)

12055, rue Grenet

Montreal (Québec)

Canadá H4J 2J5

Tel.: (514) 334-9090

Fax: (514) 334-1620



<http://www.providenceintl.org/es/>  
[SP International-Internacional](#)